

CIESPAL: 50 años de investigaciones aplicadas

Alexandra Ayala

Ecuatoriana, comunicadora y coordinadora del Área de Investigación del CIESPAL. aayala@ciespal.net

Breve repaso histórico

De 1960 data la primera investigación realizada por el CIESPAL. La prensa escrita en América Latina fue el título de este análisis estadístico de los factores de desarrollo de los diarios latinoamericanos, que dio paso a la siguiente investigación, Dos semanas en la prensa de América Latina (1962-1967), con la cual se iniciaría el análisis morfológico y de contenido, que influyó decisivamente en el rumbo de los estudios

Las primeras investigaciones del CIESPAL utilizaron metodologías foráneas, pero luego se aplicaron teorías y métodos propios que responden a la realidad próxima.

de Periodismo y Comunicación Social en el continente. El análisis e baso en 429 ediciones de 29 diarios latinoamericanos, además de *Le Monde* (Francia), *The New York Times* (EE.UU.), *The Times* (Inglaterra), e *Izvestia*, de la ex Unión Soviética.

De lo general a lo particular se hicieron estudios sobre la utilización de los "medios de información" en capitales y otras ciudades del Ecuador, Brasil, Colombia, México, República Dominicana, Argentina, Panamá, Perú.

CIESPAL puso énfasis en la investigación sobre los diarios, en ese tiempo en que los impresos se constituían en el eje referencial de este campo del saber, y poco se conocía en América Latina de su influencia y demás temas que implicaban. Menos de 20 años atrás, la radio se había consolidado como el medio de gran influencia. La televisión recién comenzaba en Ecuador, y en otros países de América Latina, a transmitir programas de entretenimiento, sobre todo; lejos estaba de constituirse en el medio de gran potencia y mayor consumo que es hoy en el planeta.

En la investigación de la comunicación, CIESPAL cumplió una labor pionera desde 1962, cuando inició la difusión de metodología y técnicas en América Latina, mediante cursos con profesores itinerantes, y asesoró a escuelas de periodismo y facultades de comunicación en la creación de materias de investigación y planificación. Fue la primera institución que llevó a cabo una investigación de prensa comparada, y fue también el centro "precursor de los análisis de contenido de los diarios de la región", como señala Luis R. Beltrán.

El tema de estas primeras investigaciones marcaron, entonces, el quehacer investigativo y académico de CIESPAL hasta inicios de la década de los años setenta, cuando el mismo desarrollo de los medios de comunicación y el afianzamiento de los estudios universitarios, así como la ampliación de la oferta al respecto, no solo habían exigido institucionalizar la investigación y crear un Departamento específico en 1967, sino que también permitieron trasladar el interés a otros ámbitos de la comunicación social.

Se iniciaron los estudios sobre la organización académica de las escuelas de Periodismo; la formación profesional de periodistas y comunicadores; los "perfiles de comunicación", que incluían datos socioeconómicos sobre población y estadísticas sobre los medios en América Latina; publicidad; comunicación en los procesos políticos; y un diagnóstico de *La comunicación social y el desarrollo integral en América Latina* (1978), con el cual se finaliza esa década, signada, a su vez, por el concepto de desarrollo difundido por la CEPAL.

La década de los 80 determina otro giro en los objetivos del quehacer en investigación, influidos por el cambio de denominación, decidido a fines de la década anterior: su misión de centro especializado se amplía del periodismo a la comunicación. En estos años, signados, a su vez, por el surgimiento y la aplicación de conceptos como el de comunicación popular y comunicación alternativa, resultan del informe mundial de la UNESCO, Voces múltiples, un solo mundo, más conocido como el Informe McBride, que trata de una nueva forma de concebir y aplicar la comunicación social.

Hasta el año de 1990, el proyecto Comunicación educativa para áreas rurales en América Latina, tuvo como eje la investigación-educación en la provincia de Cotopaxi, en Ecuador, con el cual se realiza capacitación en comunidades rurales e indígenas para producir materiales impresos, radiofónicos y audiovisuales. Se crean las Cabinas Radiofónicas, que dan protagonismo a las comunidades campesinas, y se realiza el Diagnóstico

portada

comunicacional de las organizaciones campesinas de Cotopaxi, luego de la ejecución del proyecto. Se da lugar a publicaciones en series: manuales didácticos, estudios teóricos, producciones del Área, orientadas a afianzar el concepto de comunicación popular.

De ello surge el Estudio de impacto y percepción de mensajes, destinado a medir el impacto de los programas de las Cabinas, que fueron difundidos por Radio Latacunga. Se actualiza el Inventario de medios de comunicación en América Latina, que incluía radio y televisión de 19 países, y se realiza el Directorio de medios de comunicación en Ecuador.

La década de 1990 estuvo influida por el concepto de movilización social, que aludía a campañas de comunicación y la necesidad de participación de la ciudadanía en torno a temas específicos. Bajo la metodología IEC (información, educación y comunicación), instituida por las Naciones Unidas, se comenzó a trabajar para campañas de comunicación en el área de salud y en investigaciones ad hoc, en Ecuador, desde 1998. Y se incursiona igualmente en la comunicación para la protección medioambiental.

CIESPAL vinculó a las comunidades campesinas, urbanas y rurales a sus programas comunicativos, con investigación previa y ejecución de líneas de acción.

Se llevó a cabo uno de los más prolongados proyectos del Área en las dos últimas décadas: Movilización y comunicación social para la prevención del VIH/sida en Ecuador (1999-2002); incluyó diagnósticos de los medios de comunicación para conocer su posición respecto a la cobertura del tema, y con jóvenes para determinar conocimientos y prácticas sobre sexualidad y VIH, que fueron base para la producción de materiales educativos dirigidos a periodistas, facilitadores, colegiales y ONG.

Bajo el mismo concepto metodológico se desarrolló también un estudio de mercado para campañas públicas de información sobre biodiversidad y áreas protegidas, que incluyó investigaciones basadas en técnicas cuantitativas y cualitativas. Se concluyó con la realización de una campaña mediática, para la cual se produjeron materiales educativos.

El siglo XXI y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que ha repercutido en conceptos tales como sociedad de la información y sociedad del conocimiento, ha implicado no solo un cambio paradigmático en los usos y alcances de los medios de comunicación con la presencia del Internet y el surgimiento de las hoy llamadas redes sociales sino que se plantean nuevos desafíos a los estudios en comunicación.

Es el momento de la propuesta de creación de observatorios de medios, surgida en el 2002 en el seno del Foro Social Mundial, instancia de participación social y política que retoma algunos planteamientos del mencionado Informe McBride, e implican una mirada crítica a contenidos mediáticos, marcados desde los ochenta por el impacto del consumismo, el reinado de lo light o superficial, la influencia de la noción de espectáculo en el tratamiento informativo; así como a la estructura transnacional y oligopólica de propiedad de los medios. Ignacio Ramonet, director del semanario francés Le monde diplomatique, propone al respecto una "ecología de la información" para descontaminar los media, y la creación del Observatorio Internacional de Medios, que hoy objetivo de acción de centros de investigación y grupos sociales, con aplicaciones particulares en diversos países del mundo.

Mientras, en América Latina y el Caribe se van desarrollando nuevos conceptos y procesos políticos que tienen su base en la participación de la ciudadanía, a partir de la consolidación de nuevos actores sociales que demandan respeto a sus derechos y proponen políticas. Son los indígenas y afrodescendientes, las mujeres, los grupos de jóvenes e infantes, de ambientalistas, de diversidad sexual y otros. Se afianzan los conceptos de ciudadanía participativa, y Jesús Martín-Barbero

incorpora el concepto de mediaciones, que trasciende la comunicación por los medios, y el de ciudadanía comunicativa, que sintetiza el rol de la comunicación en la participación social y política.

Y se posiciona así, con más identidad, el concepto de derecho a la comunicación, que ubica a los seres humanos, y no a los medios, como centro de la acción y el pensamiento en comunicación social. El derecho a la comunicación implica, entonces, el reconocerla como necesidad humana, proceso social e, incluso, base de la organización social.

La aplicación del derecho a la comunicación y la construcción de ciudadanías comunicativas constituyen, entonces, base del desafío que se impone CIESPAL en los albores de la segunda década del siglo. Y a ello busca contribuir el Área de Investigación, como dice Marques de Melo en Entre el saber y el poder (2007):

"Cumplida la primera fase del trabajo del CIESPAL, que se consustanció en la difusión de la investigación científica, junto a las universidades y a los medios de comunicación masiva, se hace indispensable ahora iniciar una segunda fase de actividades. La nueva fase está naturalmente vinculada a la dinamización de su Departamento de Investigación, que necesita transformarse en un auténtico centro de experimentación metodológica y de especulación teórica en el ámbito continental...

"Necesitamos convenir que el CIESPAL solo se capacitará para una tarea de dirigencia continental en esa área, en la medida en que efectúe mutaciones en su propia estructura administrativa y técnica, constituyendo un equipo permanente de especialistas en diversas naciones y transformándose efectivamente en un órgano de dimensión regional."

Objetivos

Con esos antecedentes, pensamos en una investigación que:

- 1. Contribuya al cumplimiento del derecho a la comunicación.
- 2. Integre miradas y disciplinas diversas con base en el diálogo y el debate académicos.

3. Ponga las nuevas tecnologías de la información y la comunicación al servicio de una aproximación epistemológica crítica que nos facilite el acceso a la sociedad de la información y a la sociedad del conocimiento.

Para esto, nos proponemos:

- Diseñar y ejecutar estudios que contribuyan a aplicar el principio de la comunicación como derecho y la práctica de la ciudadanía comunicativa para el desarrollo del pensamiento y el conocimiento y la gestión democrática en América Latina.
- Institucionalizar una veeduría de medios para el monitoreo y el análisis en Ecuador, con proyección regional, orientada a proponer y no controlar, con miras al mejoramiento de la calidad y la ética de la oferta mediática, que forme una ciudadanía comunicativa.

Líneas de acción

- Monitoreo y análisis de medios en Ecuador sobre temas específicos que aporten al estudio de los medios convencionales y electrónicos y su relación con políticas públicas, discurso político, temas sociales, ciencia, medio ambiente, y otros temas pertinentes.
- 2. Seguimiento del pensamiento en periodismo y comunicación social, no solo como recurso y base de las investigaciones que se emprendan, sino para registro de bibliografía, reseñas de publicaciones, artículos de análisis y ensayos.
- 3. Diseño y desarrollo de investigaciones académicas sobre diferentes procesos comunicacionales, sobre los elementos que integran un proceso de comunicación, así como las fases de producción, circulación y consumo, en sus vinculaciones con la cultura, la política, la economía, la sociedad.
- 4. Vinculación con instancias académicas y de investigación, de similares objetivos, con miras a la reflexión conjunta sobre el desarrollo de una epistemología crítica sobre comunicación.